Si, según señala el autor, enfrentarse con un problema profundo no es darle un solución acabada ni definitiva, sino introducirla a discusión para su progreso, hay que señalar a su favor que este libro constituye un buen ejemplo de diálogo filosófico. Un libro que demuestra sobradamente que un estudio introductorio no está reñido con la profundidad, y en donde el sentido común no tiene por qué suponer un planteamiento superficial.

Pablo Arnau

Putnam, Hilary: *Representación y realidad,* Gedisa, Barcelona, 1990, 206 págs.

Hilary Putnam se defiende, en la punzante crítica que es *Representación y realidad,* de aquellos que ven en la honesta evolución intelectual una traición a compromisos doctrinales adquiridos. El origen de este encomio a la renovación teórica procede de la propia situación: el abandono del funcionalismo por él, uno de sus primeros postuladores desde los años sesenta. En efecto, tras el comienzo de la doctrina estándar, el funcionalismo "fuerte" de tabla de máquina ("Mentes y máquinas", 1960), pasando por la teoría de la descripción psicológica, el funcionalismo "débil" de la psicología *folk* ("Filosofía y nuestra vida mental", 1973), desemboca ahora, al cabo de los años, en un programa crítico, a modo de mera *pars destruens,* donde expone las razones por las que a su parecer "el funcionalismo no funcionó".

En un aspecto, H. Putnam es una más de las voces que en los últimos tiempos se ha levantado contra la empresa titánica del cognitivismo, que, apoyado en buena medida en las tesis funcionalistas, amenazaba con polarizar las especulaciones sobre lo mental. Ahora bien, a diferencia de las soluciones biológicas de Searle o el ecologismo de Gibson, Putnam mantiene la especificidad del punto de vista lógico en el tratamiento de la naturaleza de los estados mentales. No es extraño que encuentre en la semántica teórica los resortes de sus argumentaciones, haciendo uso del mismo utillaje que en su momento le permitió adscribirse al funcionalismo: "me propongo demostrar que los argumentos a favor de la concepción computacional, esto es, los mismos argumentos que yo solía esgrimir para demostrar que es incorrecto identificar los estados mentales con estados fisicoquímicos, pueden generalizarse y extenderse de modo que resulte también incorrecta la identificación directa de estados mentales con estados funcionales..." (p.15).

El objeto principal de análisis en *Representación y realidad* es la obra de Jerry Fodor, esencialmente *El lenguaje del pensamiento* y *La modularidad de la mente*, donde el científico del MIT postula la existencia de un código lingüístico, el "mentales".

Javier Vidal

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra